

EL DIPUTADO

por Denis

ERASE un abogadillo provinciano al que entró, tarde, y como contagiado de enfermedad general, la comezón política. La abogacía era ya profesión de escaso provecho y de muy poco lucimiento. Aunque las gentes seguían disputando por los mismos intereses — él no los llamaba mezquinos — y matándose empujadas por las mismas pasiones, era difícil sobresalir en su ejercicio: ni en allegar riquezas, ni en conquistar fama.

Fué a la política en busca de aquello que la abogacía le negaba. Por su gusto — no en vano tenía sus letras —, se habría alistado en uno de los partidos gubernamentales. Pero había vegetado en él, en los últimos rangos: los primeros estaban ocupados, y otros hombres, llegados antes que él, esperaban sustituir, cuando desapareciera, a aquellos que los ocupaban. Ingresó, no había otro remedio, en un partido de oposición.

No sin repugnancia. Sabía que le esperaba en él: roce y trato con personas ineducadas, cuando no groseras: obreros, en su mayor parte, mal vestidos, a los que tendría que sonreír, a los que tendría que dirigirse como a sus iguales. Sacrificio inaudito, si no tenía recompensa.

Pronto descubrió que la recompensa no vendría fácilmente. También allí los primeros rangos estaban ocupados. Podía, desde luego, desbarbarse a algunos de sus ocupantes. Era cuestión de competir con ellos en demagogia. Tarea, aunque haciera para un abogado — se lo confesó —, a la que tendría que acostumbrarse.

Se acostumbró en pocos meses. Y en el primer gran mitin en que tomó parte, logró ya distinguirse. Faltaba el trabajo porque los gobernantes, a los que no quería calificar, de nada se preocupaban, y menos que de nada, de las necesidades del pueblo. Allí estaba el país esperando ser cruzado por caminos y canales, y por ferrocarriles. Allí estaban los montes incultos esperando ser poblados de bosques. Allí estaban los ríos, a lo largo de kilómetros y kilómetros no unidas sus orillas por ningún puente. Trabajo, más que sobrado, para todos. Trabajo, que quiere decir bienestar, riqueza. Podíamos vivir en un país próspero. Vivimos en un país miserable. El día que las riendas del poder caigan en nuestras manos, que son las manos del pueblo, y en las únicas que deben estar, nuestro país tomará la senda del progreso, que ahora no sigue, que ahora diríase huya de ella.

Nadie dudó, terminado el mitin, de que en cuanto hubiera elecciones el abogado obtendría número crecido de votos: se le había aplaudido más que a ninguno de los otros oradores. Por su parte, rebotaba de satisfacción y se veía ya diputado. No había equivocado el camino, no. Le esperaba, si no tan pronto como había pensado, muy pronto, fama y honores. Y provecho, no había que decirlo. De eso no se habla.

Fué elegido, en las primeras elecciones, como nadie dudó, y como él esperaba, diputado. Otros mitines, a los que tal vez no habría sido invitado por los oradores, pero en los que los oyentes era seguro habrían reclamado su presencia, acrecentaron su prestigio. Pocas veces orador alguno había interpretado tan bien las necesidades del pueblo. Ni había encontrado, para ellas, tan fácil remedio. Era cierto cuanto decía. No había más que ponerse a trabajar para que hubiera trabajo. Con unos pocos hombres como él, apenas quedaría problema no resuelto. De todos, de todos tenía idea clara, y para todos tenía solución. No se solucionaban, era evidente, como él afirmaba, porque los gobernantes no querían. Ocupados en quién sabe qué.

Su entrada en las Cortes causó al abogado espanto. Se hablaba allí de mil cosas de las cuales no tenía noticia alguna. Los ministros, a los que tanto había censurado, le parecían hombres superiores. Contestaban con desenvoltura a todos los diputados, y sobre todas las cuestiones. Como si las conocieran todas, como si las hubieran estudiado, a fondo, todas. A veces, algún diputado intentaba instaurar que el ministro hablara por hablar. Un alud de protestas caía sobre él y le confundía. Nadie sabía nada allí, salvo los ministros. Cualquiera que fuere la cosa que se discutiera, salían de la disputa airoso. Y sus adversarios, confundidos. Insistían éstos, al día siguiente, en sus puntos de vista, con argumentos que parecían nuevos, pero que eran los mismos: solamente apoyados por citas, en multitud, allegadas en las pocas horas transcurridas vaya usted a saber dónde. Los ministros no dejaban de sonreír ante aquel aluvión de datos, o de números, o de estadísticas, como desde una altura inaccesible. Parecían saberse de memoria cuanto oían, y no atribuían la menor importancia.

«Haré aquí un mal papel — se confesó, no sin vergüenza, el nuevo diputado —. El camino que juzgué se me abrió se cierra. ¿Qué voy a decir yo de instrucción pública, por ejemplo, cosa de que nunca creí tener que ocuparme? Decir que se construyan escuelas no es bastante. Eso estaría bien en un mitin. Aquí, sería ridículo. ¿Dónde están los maestros para las escuelas que se construyan? Un maestro no se improvisa. Se pueden improvisar, sí, los títulos de maestro: no los maestros. Tendríamos escuelas para nada. ¿Qué voy a decir, si rehúyo la instrucción pública, de política internacional? Nada, nada puedo decir. Ni de hacienda, ni de industria, ni de comercio. Acaso, un poco, de justicia, por el oficio. Tendré que ponerme a estudiar, yo que creí haber dejado para siempre los libros en reposo, yo que creí no tener necesidad de ellos ya.»

Poco a poco el espanto del abogado fué pasando. Atento, atento por su temor de tener que abandonar el camino emprendido, en el que tan espléndida cosecha esperaba, fué descubriendo que eran raros los diputados que no se hallaban en su caso; y los ministros. Todos, diputados y ministros, tenían vagos, muy vagos ideas de aquello de que se ocupaban. Salían del paso, unos y otros, como podían. Todo era en ellos, más que conocimiento, palabras. El que hablaba mejor, cualquiera que fuera su conocimiento, parecía tener razón, aunque no la tuviera. Los ministros eran ministros porque hablaban bien, únicamente porque hablaban bien. Y la práctica, el tener que hablar diariamente, les había adiestrado en la tarea de hablar: hasta un punto realmente asombroso.

Pero aquí el abogado estaba en su terreno. También él hablaba muy bien. Se lo dijo a sí mismo, contento, contento.

Había transcurrido ya un mes desde su entrada en las Cortes, y ni una palabra había pronunciado: observaba, observaba, con los ojos muy abiertos. No le era necesario observar más. Sabía ya a qué atenerse. Y justamente el día en que, convencido de saber ya a qué atenerse, llegó a las Cortes sonriente, sonriente, desechado todo temor, se encontró con que se discutía el problema agrario, grave, grave. En toda la superficie del país los campesinos arrastraban vida angustiosa. Pidió la palabra, un poco tembloroso. No seguro aún de tener que hablar aquel día, no sospechando que se había de discutir cosa en que su intervención la juzgaba fácil, ningún apunte tenía ante sí. Titubeó, unos momentos, cuando le llegó el turno y se puso en pie. Unos momentos, solamente. Pronto cogió las bridas a su oratoria, torrencial. Más de una hora duró su discurso. Interrumpido, no pocas veces, por los miembros de la mayoría. Ni les miraba, entregado por entero a sus palabras, que surgían unas tras otras, bien encadenadas. Poco importaba, lo sabía, el fondo. Lo importante era la forma. Y no admitía, en este particular, lecciones de nadie.

Arrastrado por su elocuencia, y recordando cómo había obtenido el acta, proclamó: «El problema agrario es, de todos los problemas, el más fácil de resolver. Basta repartir las tierras de los latifundios a los campesinos — afortunadamente, él no era propietario sino de una finca de pocas hectáreas —. Todo lo demás es perder el tiempo.»

Tuvo, la solución por él propuesta para resolver el problema agrario, mucho eco en el país. Y de ella hizo, después, tema de su nueva campaña electoral. Pero el país estaba ya, por el descontento, cuando la nueva campaña electoral, revuelto, revuelto.

Acabó por generalizarse la revuelta. En no pocos lugares los campesinos, hambrientos — no faltaba quien consideraba eso una disculpa —, habían comenzado a repartirse las tierras de los latifundios, como si fueran suyas, como si no tuvieran propietario y como si no hubiera quien defendiera los derechos de los propietarios. Se extendió la noticia de ese hecho, como una epidemia, de un rincón a otro del país. Y aquí y allá se procedía, sin titubear, a hacer lo propio. Era el caos. Así lo juzgó el diputado, y se apresuró a huir al extranjero, temeroso, temeroso.

Y a un amigo, que volvía del extranjero y se encontró con él en la frontera, explicó:

— Es el acabóse, es el acabóse!; Quieren llevar a cabo misión que era nuestra!

Antena Información española

LA SITUACION ECONOMICA

MADRID. — Un destacado banquero confirmó ayer que el Gobierno franquista se ha resuelto al fin a «darle a la máquina de hacer billetes». La inflación es un hecho según se observa en todas las actividades y se refleja también en las acciones violentas que durante estas últimas semanas viene experimentando la Bolsa.

Como exponente de la situación económica referida que el establecimiento bancario a que pertenece registró el pasado viernes nueve millones de pesetas en letras de cambio rechazadas.

LA SITUACION EN CANARIAS

SANTA CRUZ DE TENERIFE. — Los canarios recordarán durante mucho tiempo la temporada 1948-1949. El negocio de la exportación de tomate a Inglaterra es catastrófico. Basa señalar que con los precios que se cotizaban en Londres no se cubren los gastos. Si a esto se añade que el Gobierno paga las libras a los exportadores a 46 pesetas y cobra a 92, se deducirá el elevado del precio que resultan los abonos, madera para cestos, tachas, etc. Es el estraperlo más descarado.

Después de varias reuniones de los exportadores, más o menos accidentadas, en las que incluso se profirieron gritos contra Franco y sus ministros, salieron dos comisiones con dirección a Madrid, para tratar de poner remedio a la crítica situación. Parece que la de Tenerife lleva en cartera, en el caso de que no se de satisfacción a sus demandas, ofrecer al Gobierno una tierra para que las cultive en la próxima cosecha, pues ellos no están dispuestos a cultivarlas en las actuales condiciones.

LIBROS

	Frs.
Hacia una moral sin dogmas — J. Ingenieros	225
Platero y yo. — J. R. Jiménez	175
Abel Martín. — A. Machado	200
Rimas. — Becquer	90
Ensayos y poesías. — Cer. vantes	175
Fábulas ilustradas de Iriarte	175
Fábulas ilustradas de Samaniego	175
Obras poéticas completas. — Espronceda	175
Las cien mejores poesías. — M. Pelayo	175
Prosas profanas. — Rubén Darío	175
Los hermanos Karamazov (2 tomos). — Dostoyevski (uno)	175
Humillados y ofendidos. — Id.	175
Utopía. — T. Moro	175
El hombre que ríe. — Victor Hugo	175
Han de Islandia. — Id.	175
Tiempos difíciles. — Dickens	175
Historia de dos ciudades. — Id.	175
El hijo de la parroquia. — Id.	175
Las aventuras de Pick Wick (2 tomos) (uno)	175
Almacén de antigüedades. — J. Rousseau (2 tomos) (uno)	175
Crimen y castigo. — Dostoyevski	175
Pedidos a la Librería del M. L. E.	



En Rio Janeiro se celebró el pasado domingo un Congreso "por la Paz" en el que intervino la política y se promovió un gran escándalo con los consiguientes palos, carreras y sustos. Veinte personas resultaron heridas.

El doctor americano Lupp, especialista de cuestiones atómicas que asistió a la maniobra de Bikini, ha manifestado que los efectos radioactivos en las aguas atomizadas no son peligrosos. Y para probarlo dice estar dispuesto a comer el pescado procedente de Bikini.

Apenas han dado comienzo las sesiones de la nueva asamblea onenes en Lake Success y el delegado soviético ha empleado ya el voto para oponerse a la demanda de ingreso en las Naciones Unidas presentada por Corea del Sur.

El paro obrero aumenta en Francia. Según el boletín municipal parisien, en el departamento del Sena el número de parados era, en 31 de marzo, de 20.831; es decir, dos mil más que el mes precedente.

El boletín semanal de estadística citra el total de obreros parados subsidiados en toda Francia en el mes de enero de 1948 en 16.784. El mismo mes, este año ascendían a 30.254, y a últimos de marzo 32.075. Eso son contar los que no perciben subsidios, que no deben ser pocos.

Tito ha presentado su informe al VII Congreso del Frente Popular yugoslavo — lo que queda del viejo Komintern — y dice que Yugoslavia se encuentra sola entre el Oeste, que le detesta, y el Este, que no le estima.

GUATEMALA Y LA ESPAÑA FRANQUISTA

GUATEMALA. — La prensa pública unas declaraciones del Ministro de Negocios Extranjeros de Guatemala señor Muñoz Menjíbar sobre el problema del régimen franquista. Señala en ellas que la actitud de Guatemala sobre el problema español sigue siendo la misma. El Gobierno de Guatemala rompió sus relaciones diplomáticas con el general Franco y esta línea de conducta no será modificada. «El régimen franquista — añadió — es una amenaza permanente para la paz, como se declaró en la Conferencia de Chapultepec, y no se explica cómo se mantiene este régimen edificado sobre montones de cadáveres.»

Yo he denunciado — concluyó diciendo el señor Muñoz Menjíbar — la amenaza que pesa sobre la América Latina. Madrid es ahora el último baluarte del fascismo. En Madrid se organizan las quintas columnas que son una amenaza para la paz y la democracia de América.»

LOS NEGOCIOS DE UN FALANGISTA APROVECHADO

BILBAO (O. P. E.). — Por la cantidad de 35.000 pesetas se ha quedado con la propiedad de los locales del que fué Casino Republicano, ins. de la Ribera, el «camisa vieja» de Enrique Pérez Velasco, natural de Madrid, llegado a Bilbao en los primeros días de la entrada de las tropas de Franco en Junio de 1937.

Incautados los citados locales se habilitaron en principio para la explotación de los rangos de «camisa vieja» de invierno, como está entidad registró un rotundo fracaso dichos locales han salido recientemente a pública subasta en la que, en manobra amañada han sido adjudicados a Ramírez por la referida cantidad cuando en realidad tendrían un valor de casi un millón de pesetas.

Ramírez ha instalado en dichos locales un taller de confección de ropas militares mediante explotación de unas pobres mujeres a las que paga minúsculos jornales comparados con el costo de la vida y el trabajo que efectúan.

Se explica este favoritismo hacia Ramírez si se tiene en cuenta que, además, acumula los cargos de Administrador del Club Marítimo del Abra y del Club de Regatas y está empleado también en Auxilio Social. También es administrador de la Central Eléctrica Vergé, hermano del actual Presidente de la Gestora de la Diputación vizcaína.

LA RETIRADA DE LOS CONSULARES BRITANICOS DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

LONDRES (O. P. E.). — Como ya se ha anunciado anteriormente el Gobierno británico, a demanda del Gobierno de Madrid, ha retirado sus cónsules de Las Palmas, Mr. Thomas Bates, y de Zaragoza, Valverde Gill. Ambos fueron informados a fines de enero por el gobierno franquista que ya no era deseable su presencia en España y que, por lo tanto, debían abandonar el país.

El Foral, el Oficio protestó contra esa medida, pero no recibió respuesta alguna. Nueve meses antes Mr. Rupert Beaumont, del Consulado Británico de Barcelona, fué objeto de análoga medida de expulsión. En los tres casos el argumento franquista ha sido el de «incómodos» los citados funcionarios consulares británicos de «dedicarse a actividades contra el régimen» sin que se especifiquen las acusaciones.

Como consecuencia de las últimas expulsiones, el Gobierno británico ha decidido cerrar su consulado de Zaragoza.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

SAN SEBASTIAN. — Uno de los problemas más acuciantes es el de la vivienda. En Mondragón, desde 1936 el censo de la población ha aumentado en unos tres mil habitantes.

De mucho interés para los jóvenes exilados

Se comunica a todos los jóvenes refugiados de ambos sexos, nacidos entre el 1 de noviembre de 1932 y el 31 de octubre de 1935, domiciliados en los departamentos que se mencionan, que el Centre de Reclassement Professionnel, en colaboración con el Servicio Social de la Generalitat, tiene la posibilidad de dirigirlas, para su aceptación eventuales, a la enseñanza de una profesión, a una formación de nivel del B. E. el alojamiento y la alimentación gratuitamente, en calidad de internos durante un periodo de tres años.

Los interesados han de comunicar por carta, CON TODA URGENCIA, el nombre, la fecha de nacimiento, la dirección exacta, las profesiones por orden de preferencia y, si han frecuentado escuelas francesas, la designación y dirección de la última de éstas.

Los residentes en los departamentos de: Ain, Hautes Alpes, Ardèche, Drôme, Haute Savoie, Isère, Loire, Rhône, Saône et Loire y Savoie, han de dirigirse al Centre de Reclassement Professionnel, Monsieur Pochan, Délégué pour le Sud-Est, 5, rue de Pizay, Lyon, I. (Rhône).

Los que residen en los departamentos de: Ain, Hautes Alpes, Ardèche, Drôme, Haute Savoie, Isère, Loire, Rhône, Saône et Loire y Savoie, han de dirigirse al Centre de Reclassement Professionnel, Monsieur Pochan, Délégué pour le Sud-Est, 5, rue de Pizay, Lyon, I. (Rhône).

Los que residen en los departamentos de: Ain, Hautes Alpes, Ardèche, Drôme, Haute Savoie, Isère, Loire, Rhône, Saône et Loire y Savoie, han de dirigirse al Centre de Reclassement Professionnel, Monsieur Pochan, Délégué pour le Sud-Est, 5, rue de Pizay, Lyon, I. (Rhône).

Los que residen en los departamentos de: Ain, Hautes Alpes, Ardèche, Drôme, Haute Savoie, Isère, Loire, Rhône, Saône et Loire y Savoie, han de dirigirse al Centre de Reclassement Professionnel, Monsieur Pochan, Délégué pour le Sud-Est, 5, rue de Pizay, Lyon, I. (Rhône).

Los que residen en los departamentos de: Ain, Hautes Alpes, Ardèche, Drôme, Haute Savoie, Isère, Loire, Rhône, Saône et Loire y Savoie, han de dirigirse al Centre de Reclassement Professionnel, Monsieur Pochan, Délégué pour le Sud-Est, 5, rue de Pizay, Lyon, I. (Rhône).

Los que residen en los departamentos de: Ain, Hautes Alpes, Ardèche, Drôme, Haute Savoie, Isère, Loire, Rhône, Saône et Loire y Savoie, han de dirigirse al Centre de Reclassement Professionnel, Monsieur Pochan, Délégué pour le Sud-Est, 5, rue de Pizay, Lyon, I. (Rhône).

aproximadamente. Las construcciones de casas desde esta fecha son contadísimas, no llegando en total a Por ello la gente vive completamente hacinada, en detrimento de la salud y de la moral. Hay matrimonios con cinco y seis hijos que pertenecen todos ellos en una misma habitación.

La tuberculosis está causando verdaderos estragos debido a esa hacinamiento y a la miseria de la clase trabajadora.

LA DESTITUCION DEL GOBERNADOR CIVIL DE LA CORUÑA

LA CORUÑA (O. P. E.). — Como consecuencia de los choques registrados recientemente en la región gallega entre la Guardia civil y los guerrilleros — de los que dimos cuenta en nuestros números precedentes — y ante el incremento de la actividad de estos últimos, ha sido destituido por su incompetencia para afrontar la situación el gobernador civil y jefe provincial de Falangés en La Coruña, Martín Ballesteros, hermano del que desempeña el mismo cargo en Alava.

Para sustituirle ha sido designado Rafael Hierro Martínez.

TRIGO ARGENTINO

BILBAO. — La prensa local anuncia que el vapor «Monte Aya», y salió de Rosario el 31 de marzo con la carga completa, principalmente trigo. Esto es lo que dicen las referencias franquistas que hay que recoger siempre con bastante reserva.

Como detalle curioso hemos de señalar que este mismo «Monte Aya», en su viaje de ida, sólo llevó a Buenos Aires cincuenta toneladas de mercancía, principalmente ladrillos, procedentes de la España franquista. Y tiene una capacidad de carga de 3.800 toneladas, lo que da la idea de la flojedad de las exportaciones franquistas a la Argentina.

«LA NOVELA ESPAÑOLA» Y EL PREMIO «ANTONIO ZOZAYA»

El concurso de novelas abierto por «La Novela Española para otorgar el Premio Antonio Zozaya al mejor original que se haya presentado, cerró su plazo de admisión el 31 de marzo.

Pasan de veinte las novelas presentadas a disputarse el Premio ofrecido.

El Jurado, compuesto por prestigiosos escritores, se reunirá en breve para examinar los envíos y dictar fallo.

«La Novela Española» publica este número precisamente un original del eximio novelista Antonio Zozaya, muerto en su destierro, en México.

«El Pequeno Edison»

Puede adquirirse en la Librería del MLE, 24, rue Ste. Marie, París X.

Nuevas condenas de los tribunales franquistas

En reciente Consejo de Guerra celebrado en Madrid, Eufido MARCOS GONZALEZ fué condenado a 30 años de prisión, y Antonio RIVAS SANCHEZ a tres años de la misma pena.

Fueron acusados de supuestas actividades políticas contrarias al régimen. Juez instructor: el coronel Enrique Eymar.

Han sido juzgados y sentenciados por un Tribunal Militar los tres com-

pañeros siguientes, acusados de pertenecer a la C. N. T.:

Benigno CADENAS DE LAMA y Eduardo PONCE DE LEON, ambos condenados a tres años de prisión, y Lucio SENOVIÑA ESPAÑA, condenado a dieciocho meses. Juez instructor: Enrique Eymar.

En otro Consejo celebrado en Madrid han sido juzgados y condenados los siguientes detenidos políticos:

Ángel GALLEGO PEREZ, Basilio SANZ LOZANO, condenados a la PENNA DE MUERTE; Esteban GANDIA ALARCON, Sergio ZAMORA SERRANO y Víctor MONTELEONE PEREZ, condenados a 30 años de prisión; y Salomón INIESTA MARTINEZ, Doroteo CORONADO SERRANO, Julio BERBAL CORONADO y Amparo MONLEONE BARRERA (jovenita de veinte años de edad), condenados a 20 años de prisión. Juez instructor: Enrique Eymar.

En el Consejo de Guerra celebrado en Madrid el día 3 de marzo del corriente año, Agustín TAMAYOS REPERA, acusado de actividades políticas contra el régimen, ha sido condenado a 3 años de prisión. Juez instructor: Enrique Eymar.

SOLIDARIDAD OBRERA

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

ADMINISTRATIVAS

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

Se ruega a todos los compañeros y paqueteros que no hayan liquidado su deuda de «ALMAZANQUES», lo hagan en el curso del actual mes de abril.

UNA PELEA DESAFORTUNADA para los stalinistas

El proceso Kravchenko ha sido podido desmentir — no habiendo demostrado las acusaciones contra Kravchenko, que no podía ser más pederinas — un solo saje de a J'ai choisi la liberté «notables» de las letras — francesas o chinas —, de la ciencia e incluso de la iglesia progresista... Los difamadores se han tenido que conformar con que en los considerandos judiciales se hiciera constancia de su patriotismo y su calidad de ardientes polemistas. Para eso han servido las peroraciones de la defensa, inconsistentes, construidas con los muy conocidos latiguillos stalinianos.

Asistiendo como espectadores imparciales a este gran proceso cuyo efecto psicológico no se anticipará muy pronto, hemos tenido presente las circunstancias de que ha beneficiado Kravchenko, la protección y la publicidad que se le ha dispensado; que, en igual, sino mayor escala, han favorecido a sus opositores. Tampoco han podido pasarnos por alto las dificultades — ventaja especial para los stalinianos — que podía encontrar el tribunal francés para emitir un fallo que equivaldría, más que a la condena de unos ciudadanos oscuros, a la de un régimen político, un gran imperio cuyo dominio se extienden por la sexta parte del globo y sujeta a más de doscientos millones de habitantes.

A la vista de las deposiciones producidas en las dieciocho audiencias, contrastando los argumentos de valor y las falsedades que se les oían en los testimonios veraces de quienes habían padecido la industria staliniana y los mímites de ocasión, quedaba establecida, sin lugar a menor equívoco, la difamación, y lo que para nosotros es mucho más importante: el carácter fascista del régimen soviético.

Hubiere sido distinto el fallo judicial y nuestra opinión, reflejada en el comentario aparecido en estas columnas hace unas semanas, no habría sido rectificadas. Rusia — el paraíso de los trabajadores, la patria del proletariado, la gran democracia progresista, el país del socialismo y tantas otras bellas expresiones que tratan de ocultar la dictadura del zar — con sus escandalosas diferencias de clase y privilegios de la comisariocracia, la inhumana explotación de millones de obreros y campesinos — ha quedado desmascarada ante la conciencia universal.

Porque ni Rudenko, con su brillante uniforme, ni el dean de Can-

terbury, Vercors, Curie y Ca., ni podido desmentir — no habiendo demostrado las acusaciones contra Kravchenko, que no podía ser más pederinas — un solo saje de a J'ai choisi la liberté «notables» de las letras — francesas o chinas —, de la ciencia e incluso de la iglesia progresista... Los difamadores se han tenido que conformar con que en los considerandos judiciales se hiciera constancia de su patriotismo y su calidad de ardientes polemistas. Para eso han servido las peroraciones de la defensa, inconsistentes, construidas con los muy conocidos latiguillos stalinianos.

Asistiendo como espectadores imparciales a este gran proceso cuyo efecto psicológico no se anticipará muy pronto, hemos tenido presente las circunstancias de que ha beneficiado Kravchenko, la protección y la publicidad que se le ha dispensado; que, en igual, sino mayor escala, han favorecido a sus opositores. Tampoco han podido pasarnos por alto las dificultades — ventaja especial para los stalinianos — que podía encontrar el tribunal francés para emitir un fallo que equivaldría, más que a la condena de unos ciudadanos oscuros, a la de un régimen político, un gran imperio cuyo dominio se extienden por la sexta parte del globo y sujeta a más de doscientos millones de habitantes.

A la vista de las deposiciones producidas en las dieciocho audiencias, contrastando los argumentos de valor y las falsedades que se les oían en los testimonios veraces de quienes habían padecido la industria staliniana y los mímites de ocasión, quedaba establecida, sin lugar a menor equívoco, la difamación, y lo que para nosotros es mucho más importante: el carácter fascista del régimen soviético.

Hubiere sido distinto el fallo judicial y nuestra opinión, reflejada en el comentario aparecido en estas columnas hace unas semanas, no habría sido rectificadas. Rusia — el paraíso de los trabajadores, la patria del proletariado, la gran democracia progresista, el país del socialismo y tantas otras bellas expresiones que tratan de ocultar la dictadura del zar — con sus escandalosas diferencias de clase y privilegios de la comisariocracia, la inhumana explotación de millones de obreros y campesinos — ha quedado desmascarada ante la conciencia universal.

Porque ni Rudenko, con su brillante uniforme, ni el dean de Can-

terbury, Vercors, Curie y Ca., ni podido desmentir — no habiendo demostrado las acusaciones contra Kravchenko, que no podía ser más pederinas — un solo saje de a J'ai choisi la liberté «notables» de las letras — francesas o chinas —, de la ciencia e incluso de la iglesia progresista... Los difamadores se han tenido que conformar con que en los considerandos judiciales se hiciera constancia de su patriotismo y su calidad de ardientes polemistas. Para eso han servido las peroraciones de la defensa, inconsistentes, construidas con los muy conocidos latiguillos stalinianos.

Asistiendo como espectadores imparciales a este gran proceso cuyo efecto psicológico no se anticipará muy pronto, hemos tenido presente las circunstancias de que ha beneficiado Kravchenko, la protección y la publicidad que se le ha dispensado; que, en igual, sino mayor escala, han favorecido a sus opositores. Tampoco han podido pasarnos por alto las dificultades — ventaja especial para los stalinianos — que podía encontrar el tribunal francés para emitir un fallo que equivaldría, más que a la condena de unos ciudadanos oscuros, a la de un régimen político, un gran imperio cuyo dominio se extienden por la sexta parte del globo y sujeta a más de doscientos millones de habitantes.

A la vista de las deposiciones producidas en las dieciocho audiencias, contrastando los argumentos de valor y las falsedades que se les oían en los testimonios veraces de quienes habían padecido la industria staliniana y los mímites de ocasión, quedaba establecida, sin lugar a menor equívoco, la difamación, y lo que para nosotros es mucho más importante: el carácter fascista del régimen soviético.

Hubiere sido distinto el fallo judicial y nuestra opinión, reflejada en el comentario aparecido en estas columnas hace unas semanas, no habría sido rectificadas. Rusia — el paraíso de los trabajadores, la patria del proletariado, la gran democracia progresista, el país del socialismo y tantas otras bellas expresiones que tratan de ocultar la dictadura del zar — con sus escandalosas diferencias de clase y privilegios de la comisariocracia, la inhumana explotación de millones de obreros y campesinos — ha quedado desmascarada ante la conciencia universal.

Porque ni Rudenko, con su brillante uniforme, ni el dean de Can-

terbury, Vercors, Curie y Ca., ni podido desmentir — no habiendo demostrado las acusaciones contra Kravchenko, que no podía ser más pederinas — un solo saje de a J'ai choisi la liberté «notables» de las letras — francesas o chinas —, de la ciencia e incluso de la iglesia progresista... Los difamadores se han tenido que conformar con que en los considerandos judiciales se hiciera constancia de su patriotismo y su calidad de ardientes polemistas. Para eso han servido las peroraciones de la defensa, inconsistentes, construidas con los muy conocidos latiguillos stalinianos.

Asistiendo como espectadores imparciales a este gran proceso cuyo efecto psicológico no se anticipará muy pronto, hemos tenido presente las circunstancias de que ha beneficiado Kravchenko, la protección y la publicidad que se le ha dispensado; que, en igual, sino mayor escala, han favorecido a sus opositores. Tampoco han podido pasarnos por alto las dificultades — ventaja especial para los stalinianos — que podía encontrar el tribunal francés para emitir un fallo que equivaldría, más que a la condena de unos ciudadanos oscuros, a la de un régimen político, un gran imperio cuyo dominio se extienden por la sexta parte del globo y sujeta a más de doscientos millones de habitantes.

A la vista de las deposiciones producidas en las dieciocho audiencias, contrastando los argumentos de valor y las falsedades que se les oían en los testimon

REFUGIADOS ESPAÑOLES LLEGADOS DE PORTUGAL

(Viene de la primera página)

de y cómo pueden encontrar a los paisanos. Les di la dirección de la casa de los libertarios, que visitarían por la tarde, después de la hora del trabajo, seguros de tropezar con algún coterriano, si no de Málaga, de Sevilla, o de Jerez de la Frontera... En cambio les pedí ciertos datos sobre su odisea por esas tierras lusitanas, tan poco acogedoras, como se sabe, para los expatriados españoles.

Resumiremos así su relato:

Estos evadidos llegaron a Portugal separadamente; y unos hace ya seis meses, otros cuatro y algunos escasamente dos meses. Los reunidos para este viaje a Guatemala son cuarenta y tres hombres, cuatro mujeres y siete chiquillos.

Huyendo de un infierno pueden encontrarse algunas veces otro no menos ingrato. Y es lo que muchos han conocido en Portugal. Los advierten, naturalmente, cuidan de salvarse, pero no siempre es posible. En el feudo de Carmona es importante ir a Lisboa y presentarse a la delegación del Unitarian Comité — organismo americano de ayuda a los refugiados—. Quienes lo logran pueden considerarse, en cierta forma, a salvo. Los que, por el contrario, son tomados sorprendidos por la policía, a España se les conduce sin la menor consideración — si es que antes no suicidan, como ya se han dado muchos casos.

En aquellas fronteras arriesgan su vida los españoles antifascistas. Sólo los afortunados que, como hemos dicho, llegaban a las oficinas del U. C., obtenían la posibilidad de ganar un oficio en otro país, especialmente Venezuela, pagándose el pasaje. Pero, incluso estas dificultades porque después del 1.º de mayo el gobierno venezolano no se autorizó más visados.

Una gran suerte ha sido la de estos refugiados que actualmente se encuentran en París. Y a la generosa

El revolucionarismo constructivo y... el otro

(Viene de la primera página)

Con la guerra se perfilaban ya los múltiples problemas a los cuales había que hacer frente. Uno de los que exigían una solución inmediata era el de la subsistencia.

Espartaco, hombre honrado y hábil estratega, quería obtener la ayuda de los pueblos amigos por medio de pactos, cumplidos leal y escrupulosamente, antes que los esclavos padieran con su trabajo prescindir de ella. Crixus, por el contrario, y con él todos los de su especie, confiaban sólo en el saqueo y destrucción, sistema más fácil y menos penoso.

El mensaje de Espartaco a esos pueblos, deseados también de sacudir el yugo de la Roma patricia y senatorial, fue bien acogida. Y el ejército de los esclavos pudo penetrar en los mismos y recibir la ayuda solicitada.

Peró los hombres de Crixus no se conformaban con tan poco. La conducta de los demás era para ellos una estupidez y el robo, el incendio y el asesinato marcaban las huellas de su paso.

La rebelión, con sus cadenas rotas, emblema de los esclavos, había recibido por tal motivo un golpe de muerte. Y la misma severidad que empleó más tarde Espartaco para reprimir tales desmanes no pudo evitar que la simpatía por el movimiento de odio o temor. Ya nunca más fue posible durante los tres años que duró la guerra penetrar pacíficamente, a título de amigos y defensores del pueblo, en ninguna parte, más que en casos excepcionales.

A pesar de la discordia que se había enseñoreado del campo de los esclavos, al juzgar diferentemente la conducta a seguir, la campaña contra los romanos fué llevada con éxito, logrando establecerse aquéllos en el Sur de Italia.

Y Espartaco pudo realizar entonces su proyecto de construir la Ciudad del Sol que debía servir de ejemplo al resto de la península.

«Eran setenta mil esclavos — copiamos del libro — todos marcados con el hierro candente, vomitados por el destino, venidos de todas partes, que ahora construirían su ciudad, arrastraban los troncos, martillaban, aserraban, ajustaban. Su ciudad debía ser una ciudad como no se había visto jamás; ella sería la propiedad de los indigentes, la patria de los sin patria, la ciudad libre de esclavos».

Los campos fueron cultivados para el sustento de la población y los productos de los cultivos se cargaban en la Ciudad del Sol, convertida en una inmensa fábrica, serían proporcionados por una villa vecina, aliada de los esclavos, y el comercio con los extranjeros que acudían a los puertos.

Peró el reino de la justicia y la buena voluntad no era del gusto de aquellos que no habían empuñado las armas para tal experiencia. Vino después la era de las privaciones y con ellas las disputas y riñas.

El nuevo orden corría peligro de disgregación y Espartaco, preocupado y fatigado, hubo de tomar medidas de extremo rigor que no pudieron evitar, no obstante su fin próximo.

Volviendo a las andadas, los hombres de Crixus, para los cuales «la libertad existe únicamente cuando no se es obligado a trabajar», se liberaron al saqueo y destrucción de Metaponte, villa rica y próspera, en el litoral, hasta entonces respetada siguiendo la política de Espartaco.

El resultado fué un combate sangriento entre los dos bandos con las respectivas pérdidas. La convulsión era ya imposible y la escisión quedó consumada.

La Ciudad del Sol, la comunidad libre de los desheredados, había cesado de existir.

Ahora había que confiar solo en el ejército de campaña militar, con las alianzas y compromisos con los enemigos de Roma, de dudosa especie, que habían de abandonar o traicionar después a los esclavos.

Una serie de batallas en las cuales el genio de Espartaco pudo revelar toda su amplitud con el aniquilamiento completo de las legiones mandadas a su persecución, puso a Roma en grave peligro.

Marcio Crasso fué nombrado jefe de la expedición, y con fuerzas muy superiores en número logró encerrar los esclavos en el extremo sur de Italia.

Su propósito era sitiarnos por hambre e hizo construir para ello una zanja gigantesca que les incomunicaba totalmente con el resto del territorio.

Después de una resistencia heroica, agotados ya los víveres y diezmados por las enfermedades, Espartaco decidió al fin negociar para obtener la gracia de los esclavos, excepto él y algunos otros.

Ante la negativa del representante de Roma, que exigía una capitulación sin condiciones, no quedó otro recurso que romper el cerco en una acometida desesperada en medio de la obscuridad y de la nieve.

Poco más tarde tenía lugar la batalla del Silarius y los fugitivos, rodeados de todas partes, fueron casi todos degollados sin piedad.

Y las cruces fueron levantadas en todo el camino, hasta Roma, para el sacrificio de los esclavos, tras la muerte de Espartaco.

Pompeyo, el pomposo y decadente jefe llamado por el Senado, adquire ante la historia el triste mérito de haber sido el vencedor y el verdugo de las últimas fuerzas de la rebelión.

Y ahora llegamos a donde queríamos ir.

La verdad hiere, pero salva, ha dicho Vargas Vila. Menester es que digamos la verdad, toda la verdad, por encima de prejuicios e leyendas sin base ni fundamento alguno.

Errar es de humanos, pero reconocer los errores es de sabios, no lo olvidemos.

Digamos asimismo que no basta tener razón, es necesario defenderla.

ANTE LA NUEVA REPRESION FRANQUISTA

(Viene de la primera página)

de todas las dictaduras y en el que el derecho de los hombres y de los pueblos sean inviolables.

Esta llamada de atención por parte de la organización que anima principalmente la resistencia contra el franquismo se hacía indispensable, no sólo por alertar a la opinión sobre las proporciones de la represión que sufren sus militantes, sino por la suerte de los tratados que con el general felón se propician desde ciertas esferas influyentes del mundo político especulando con supuestos peligros de bolchevización y queriendo justificar los auxilios financieros que al régimen fascista le son indispensables para poder prolongar su tiranía.

Y apunta muy oportunamente el manifiesto:

«Cuando el mundo protesta ante las características del proceso Minnsentz, y ante los métodos puestos en práctica por la dictadura comunista en Rusia, en Hungría, en Bulgaria, no puede tampoco permanecer indiferente ante los crímenes monstruosos y masivos del

franquismo. El sistema de atribuir a los comunistas las acciones de la Resistencia en España no puede engañar a nadie. La Resistencia es un movimiento popular, de base y esencia libertaria, pero que, como en todos los momentos cruciales de la historia moderna incorpora e interpreta el estado general de la conciencia española. Contra Franco y su régimen están cuantos no viven de él ni se enriquecen mediante él, impunito que sus complicidades otorgan. Y cientos de complicidad, desvinculados de él, hay veinte millones de españoles.

Veinte millones de enemigos de Franco y que no están dispuestos a servir los intereses de ninguna potencia extranjera; que actúan guiados exclusivamente por su amor a la libertad y a la independencia sirviendo lealmente al pueblo.

Hora es ya que el mundo lo comprenda. Y que los trabajadores revolucionarios, todos los hombres libres ofrezcan resueltamente la ayuda que a España le es indispensable para liquidar la vergüenza dictatorial que padece.

OPINIONES SOBRE EL PACTO ATLANTICO

(Viene de la cuarta página)

En principio, a las fuerzas soviéticas, caerán sobre toda la Europa Occidental, transformándola en el páramo... para siempre.

Además del choque de intereses económicos y económicos, chocarán los ideológicos. El capitalismo totalitario de Stalin, y el capitalismo demagógico de Truman. Ninguno de los sistemas está seguro del porvenir; nadie es capaz de prever la guerra que tomará en Rusia, después de una guerra con Estados Unidos, que será individualista y al mismo tiempo colectivista, y nadie, tampoco, puede predecir el aspecto del capitalismo de Puro. Por qué los demás países, a las otras ideologías, sacrificarán su presente y futuro? Tal vez convendría dejarlos en el laboratorio internacional político, estudiando una fórmula política que no sea la eterna solución de Wall Street ni el control Kremlin.

El capitalismo democrático páramo menos exigente, por el momento, el totalitario; el primero toma la neutralidad; el «promete» el bienestar en caso de conflicto; en el totalitario exige estar con contra él. Muy pronto al «demócrata» no le quedará más remedio hacer lo mismo; y el último signo de la libertad de pensar ha desaparecido de este mundo.

Lo demás que se dijo es ya arcaico, por lo cual me parece absurdo poner aquí un punto... y a la cosa.

ALEJANDRO SUX.

CONFERENCIAS, JIRAS y FESTIVALES

En Melun

Organizado por el C.D. de SIA de Seine et Marne, se celebrará el sábado 16 de los corrientes una gran fiesta benéfica en el Salón de la Rotonda.

Habrán animado baile amenizado por una renombrada orquesta de Jazz.

En los intermedios, el tenor Hecho Fuertes deleitará a la concurrencia, interpretando escogidas canciones en español, francés e italiano.

Concurso de baile con distintos premios a las parejas destacadas. La fiesta durará toda la noche.

En Pamiers

El ciclo de conferencias organizado por la secretaria de propaganda del Comité interdepartamental del Ariège será clausurado con un acto que tendrá lugar el domingo 17 de abril en el que el compañero José Peirats disertará sobre un interesante tema de actualidad.

Por la tarde tendrá lugar una jira campestre en la que intervendrá el compañero Arias y se presentarán distintas atracciones a base de poesía, música y canto.

En Clermont-Ferrand

Se pone en conocimiento de los afiliados del MLE en Clermont-Ferrand, así como de todos los que residen en las inmediaciones, que el día Primero de Mayo se efectuará una jira al lugar conocido por Font de l'arbre.

Hora de reunión establecida por la comisión organizadora: ocho de la mañana, en el término del tranvía que va de Montferriand a Royat.

Todos los compañeros son invitados a que asistan con sus familias.

En Combs-la-Ville

El Primero de Mayo tendrá lugar una jira a la forêt sur de Senart. Hasta las nueve y media de la mañana habrá en dicha estación compañeros que esperarán a los excursionistas de otras localidades para indicarles el camino de la reunión que, por otra parte, los que llegaran con algún retraso podrán seguir por las flechas que al efecto serán colocadas.

La F. L. de Combs invita a esta

CONFERENCIAS, JIRAS y FESTIVALES

En Melun

reunión campestre a todos los compañeros de las Locales de Seine et Marne, así como a los de la región parisina.

En Saint Germain-en-Laye

La F.L. de Poissy organiza para el día primero de mayo una jira campestre a Saint-Germain en Laye, a la cual se invita fraternalmente a todos los compañeros de la región.

En esta concentración intervendrán varios oradores franceses y españoles que disertarán sobre la significación del Primero de Mayo.

En Beziers

La F. L. de Beziers, en colaboración con las Juventudes Libertarias, organiza para el día 17 de los corrientes una jira al pintoresco lugar denominado Tabarca.

Todos los compañeros de Beziers, y de las localidades inmediatas, son fraternalmente invitados a esta reunión campestre.

En Paris y alrededores

El Sindicato de la Industria y Oficios de Arte de la CNT francesa se propone llevar a cabo una serie de visitas comentadas a los museos de Paris y alrededores, así como distintas salidas campestres.

El programa de trabajo cultural semanal ya las siguientes fechas:

En día 8 de mayo: Visita comentada al Salón de Independientes (con entrada de tarifa reducida);

El domingo 22 de mayo: Excursión al bosque de Saint Germain en Laye y visita al Museo;

El 5 de junio: Jira a Mantes, fraternizando con los compañeros del Sindicato local de Oficios de Arte;

El 26 de junio: Visita a Notre-Dame de la Salette Chapel.

El 10 de julio: Excursión a los Valles de Cernay.

CONFERENCIAS, JIRAS y FESTIVALES

En Melun

reunión campestre a todos los compañeros de las Locales de Seine et Marne, así como a los de la región parisina.

En Saint Germain-en-Laye

La F.L. de Poissy organiza para el día primero de mayo una jira campestre a Saint-Germain en Laye, a la cual se invita fraternalmente a todos los compañeros de la región.

En esta concentración intervendrán varios oradores franceses y españoles que disertarán sobre la significación del Primero de Mayo.

En Beziers

La F. L. de Beziers, en colaboración con las Juventudes Libertarias, organiza para el día 17 de los corrientes una jira al pintoresco lugar denominado Tabarca.

Todos los compañeros de Beziers, y de las localidades inmediatas, son fraternalmente invitados a esta reunión campestre.

En Paris y alrededores

El Sindicato de la Industria y Oficios de Arte de la CNT francesa se propone llevar a cabo una serie de visitas comentadas a los museos de Paris y alrededores, así como distintas salidas campestres.

El programa de trabajo cultural semanal ya las siguientes fechas:

En día 8 de mayo: Visita comentada al Salón de Independientes (con entrada de tarifa reducida);

El domingo 22 de mayo: Excursión al bosque de Saint Germain en Laye y visita al Museo;

El 5 de junio: Jira a Mantes, fraternizando con los compañeros del Sindicato local de Oficios de Arte;

El 26 de junio: Visita a Notre-Dame de la Salette Chapel.

El 10 de julio: Excursión a los Valles de Cernay.

CONFERENCIAS, JIRAS y FESTIVALES

En Melun

reunión campestre a todos los compañeros de las Locales de Seine et Marne, así como a los de la región parisina.

En Saint Germain-en-Laye

La F.L. de Poissy organiza para el día primero de mayo una jira campestre a Saint-Germain en Laye, a la cual se invita fraternalmente a todos los compañeros de la región.

En esta concentración intervendrán varios oradores franceses y españoles que disertarán sobre la significación del Primero de Mayo.

En Beziers

La F. L. de Beziers, en colaboración con las Juventudes Libertarias, organiza para el día 17 de los corrientes una jira al pintoresco lugar denominado Tabarca.

Todos los compañeros de Beziers, y de las localidades inmediatas, son fraternalmente invitados a esta reunión campestre.

En Paris y alrededores

El Sindicato de la Industria y Oficios de Arte de la CNT francesa se propone llevar a cabo una serie de visitas comentadas a los museos de Paris y alrededores, así como distintas salidas campestres.

El programa de trabajo cultural semanal ya las siguientes fechas:

En día 8 de mayo: Visita comentada al Salón de Independientes (con entrada de tarifa reducida);

El domingo 22 de mayo: Excursión al bosque de Saint Germain en Laye y visita al Museo;

El 5 de junio: Jira a Mantes, fraternizando con los compañeros del Sindicato local de Oficios de Arte;

El 26 de junio: Visita a Notre-Dame de la Salette Chapel.

El 10 de julio: Excursión a los Valles de Cernay.

CONFERENCIAS, JIRAS y FESTIVALES

En Melun

reunión campestre a todos los compañeros de las Locales de Seine et Marne, así como a los de la región parisina.

En Saint Germain-en-Laye

La F.L. de Poissy organiza para el día primero de mayo una jira campestre a Saint-Germain en Laye, a la cual se invita fraternalmente a todos los compañeros de la región.

En esta concentración intervendrán varios oradores franceses y españoles que disertarán sobre la significación del Primero de Mayo.

En Beziers

La F. L. de Beziers, en colaboración con las Juventudes Libertarias, organiza para el día 17 de los corrientes una jira al pintoresco lugar denominado Tabarca.

Todos los compañeros de Beziers, y de las localidades inmediatas, son fraternalmente invitados a esta reunión campestre.

En Paris y alrededores

El Sindicato de la Industria y Oficios de Arte de la CNT francesa se propone llevar a cabo una serie de visitas comentadas a los museos de Paris y alrededores, así como distintas salidas campestres.

El programa de trabajo cultural semanal ya las siguientes fechas:

En día 8 de mayo: Visita comentada al Salón de Independientes (con entrada de tarifa reducida);

El domingo 22 de mayo: Excursión al bosque de Saint Germain en Laye y visita al Museo;

El 5 de junio: Jira a Mantes, fraternizando con los compañeros del Sindicato local de Oficios de Arte;

El 26 de junio: Visita a Notre-Dame de la Salette Chapel.

El 10 de julio: Excursión a los Valles de Cernay.

CONFERENCIAS, JIRAS y FESTIVALES

En Melun

reunión campestre a todos los compañeros de las Locales de Seine et Marne, así como a los de la región parisina.

En Saint Germain-en-Laye

La F.L. de Poissy organiza para el día primero de mayo una jira campestre a Saint-Germain en Laye, a la cual se invita fraternalmente a todos los compañeros de la región.

En esta concentración intervendrán varios oradores franceses y españoles que disertarán sobre la significación del Primero de Mayo.

En Beziers

La F. L. de Beziers, en colaboración con las Juventudes Libertarias, organiza para el día 17 de los corrientes una jira al pintoresco lugar denominado Tabarca.

Todos los compañeros de Beziers, y de las localidades inmediatas, son fraternalmente invitados a esta reunión campestre.

En Paris y alrededores

El Sindicato de la Industria y Oficios de Arte de la CNT francesa se propone llevar a cabo una serie de visitas comentadas a los museos de Paris y alrededores, así como distintas salidas campestres.

El programa de trabajo cultural semanal ya las siguientes fechas:

En día 8 de mayo: Visita comentada al Salón de Independientes (con entrada de tarifa reducida);

El domingo 22 de mayo: Excursión al bosque de Saint Germain en Laye y visita al Museo;

El 5 de junio: Jira a Mantes, fraternizando con los compañeros del Sindicato local de Oficios de Arte;

El 26 de junio: Visita a Notre-Dame de la Salette Chapel.

El 10 de julio: Excursión a los Valles de Cernay.

(Continuación)

EL PECADO DE SOBERBIA

Atención a sus palabras: «...el soberbio es arado enemigo de aquellos dos preceptos en el que Cristo estaban la ley y los profetas: ir a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo a sí mismo. Y así como la caridad (o amor prójimo) está en todas las virtudes, dándole así la soberbia asiste en todos los pecados, entendiéndolos de muerte... Quien fué tan rudo teniendo alma racional, no supo aprender la lección de los árboles, solamente vegetativos, que sea arrancado. El árbol, cuando sujeta el cielo con sus ramas, tanto se va descendiendo como lo con sus raíces en la tierra; y cuanto más se levanta y arraiga en la tierra, tanto más se levanta y se levanta. El soberbio todo lo hace así: tanto como se levanta a las nubes, también olvida de la tierra; y su pretensión es olvidar sus raíces tanto della, que estén más que las cimas de todos. Por esto, aunque derriben, se cae; por esto es forzosa y de su caída, y mayor su locura... Mirad al árbol averiado cómo olvida que los pobres que las raíces donde ha de guardar la abundancia de la soberbia... ¿Veis cómo contradice la caridad y olvida el precepto de amar al prójimo como sí mismo?». Lo cual ya basta para advertir que sobreponerse a otros implica tener que ellos. A desigualdad de estado, desigualdad de riqueza; a más derechos, más bienes; a más autoridad, propiedad más dilatada, y más también.

Y añadió: «Caen los soberbios para que humildes se levanten. Son los humildes como la caña encanada, que tanto cuanto baja puede ser en alto. Son los soberbios como el humo que se levanta, que el viento levanta, que el viento levanta. Muy enfermizos son de aquellos que de soberbia los que mandan y los que se ven sobre todos, porque tienen aquella lección que la soberbia requiere, y a que anhela hacer añelarlo... No he dicho que es la soberbia, que sus miembros; más hará que sean todos en la estatua de Nabucodonosor. Ella representaba monarquías y tiranías y príncipes que cayeron, representábanlos todos oro, plata, hierro y bronce, porque la cabeza, lo más principal de la soberbia es cudecia, de tesoros, lo que siempre fué forzosa ruina

LA DEFENSA DE OCCIDENTENTE

del poder y de las monarquías. El pecho y las piernas eran de bronce y de hierro, por la obstinación con que persevera y la dureza con que camina; empero los pies eran de lodo, en que se ve la flaqueza de tan rica fábrica.»

Por soberbios tiene a quienes quisieron «llevar al cielo con una torre», y adecuado a ellos declara aquel castigo de la confusión de lenguas. Pero véase con qué acerada ironía: «Su castigo es y será siempre éste, y siempre es confusión de lenguas; quiero decir que ella se confunde mudando los nombres a las cosas. Llama salud la enfermedad, y grandeza la hinchazón, y crecimiento el peligro, y camino el despenadero, y descanso la carga, y poder la tiranía, y premio el robo.» Dice también que de diversas maneras es la pólvora, «invencción infernal», «trato de tan diabólico vicio», pues «en los cohetes representa el principio, medios y fines de los soberbios», ya que suben, brillan, se disparan y caen, siendo aplaudidos al subir por quienes saben que caerán. «Nada desto conoce el soberbio, porque está más fuera de sí que el loco; y esto es porque el loco está fuera de sí por enfermedad, y el soberbio está fuera de sí y de todos; y no sólo fuera, sino lejos, y esto por malicia delincuente.»

Aplicado eso al Estado, clase de mandones superpuesta a toda la sociedad, y le vereis delincuente, malicioso, tenido de pecado en la intención y de sangre en el hecho, o en sus manos, que, al decir de Quevedo, son la ira y la injuria, «con las cuales hace todas sus obras a diestro y siniestro.» Y nada — nos advertió — logra la soberbia menos que lo que quiere lograr, quiere ser reverenciada, «y siempre, al principio y al fin, es aborrecida. Nadie está seguro del soberbio, y por eso el soberbio no está seguro de nadie... Sube el soberbio, como el ahogado, por escalones que no ha de bajar; en el más alto llega a la muerte. Llévase consigo la sega y por guía el verdugo... A la soberbia siempre le toca por patrimonio el delito y el pecado, el aborrecimiento y el castigo... Es el soberbio el monstruo más horrendo del mundo, y el más formidable y desemejante que puede fabricar el delirio; porque quiere ser cielo, siendo infierno; serafín y gusano, humo y sol, Dios y demonio.» También advierte que «El soberbio lo es porque sale de sí; el remedio es volver a sí mismo»; o volver, que algún consuelo se encuentra en la consideración de «que el rayo sea la amenaza de los soberbios; sálenle a recibir las alturas, toca los robles y hayas, y perdona a las legumbres, ignoradas de su llama en su humildad...» Bástenos esto, y ahora veamos que, puesto que breponerse a toda la humanidad, acórrala a los soberbios entre sí, rivales hacen a las naciones sometidas a su imperio o señorío, a su soberbia o soberanía, a su pecado o su crimen capital.

FRONTERAS: FRENTES DE GUERRA

Dijo el Arcipreste de Hita, escribiendo a principios del siglo XIV, que los señores cortesanos

España son los mejores ejemplos, pero Francia no lo es malo — de que la soberanía política, cuyo reverso social es el vasallaje, en todas partes ha sido una imposición de fuerza, convertida en derecho por los charlatanes, rúbalas, basochiens, demagogos y demás prestidigitadores de la res pública, que en tal mito cifran la razón de Estado — su razón de ser, semejante a aquella «razón de la sinrazón que a mi razón asiste», puesta en ridículo por Cervantes —; de que para mantenerla hay que pagar cada día más impuestos, y con ellos aumentar el aparato estatal, y con éste fomentar las rivalidades internacionales — interestatales, por mejor decir —, y con ellas arriesgar, no sólo esa misma soberanía, sino también nuestra sacrosanta piel, si es que el Estado no nos la ha quitado ya. «La Historia — dice Bertrand de Jouvenel en «Du Pouvoir», obra que, aunque su autor no lo desea, habrá que incluir en la bibliografía general del anarquismo, donde sus méritos la harán desollar tanto como la «Ética», de Kropotkin, o «Nacionalismo y Cultura», de Rudolf Rocker — viene a ser una novela de la Nación personificada, que, como una heroína de melodrama, en todo momento crítico ha encontrado el paladín de que había menester. Y dice eso después de escribir esto: «...todas las comunidades (de contextura política, se entiende), cualquiera que sea su tamaño, deben su existencia a una sola cosa: la imposición de una y la misma fuerza, del mismo y único mando, a grupos (sociales) distintos. El Poder, en su principio radical, no es ni puede ser emanación y expresión de la Nación, porque no hubo tal cosa sino después de que varios elementos distintos vivieron juntos por largo tiempo bajo el mismo Poder. Y preguntemos ahora: ¿qué fueron o son bajo él? Contestaré con la obvia analogía etimológica de estas palabras: presa, predio, presidio, prisión, presidario, prisionero, presión, opresión, represión... Y asimismo podría contestar, como contesta De Jouvenel, recordando estas frases de San Agustín en «La Ciudad de Dios»: «¿Qué son las presas de los ladrones, sino pequeños reinos? Si esos bandidos llegasen a ser capaces de tener fuertes, poseer ciudades y conquistar pueblos vecinos, su gobierno ya no sería tildado de latrocinio, sino agraciado con el egregio nombre de reino...»

(Continuación)

CIUDAD LEVITICA

MENOS importante que la de Castejoso, la estación de Ludeta dista mucho del tranquilo apeadero. Castejoso, una estación: Ludeta, ciudad navarra con cerca de veinte mil almas. Puente sobre ancho río: el Erro. Almadías que de la parte de Tarragona vienen resbalando por el río: de lejos, el timonel aparenta un niño enhiesto conduciendo un patín. Vale un imperio la Mejana, y otro Mofera. Fábricas de conservas, la antiquísima de fósforos, la de fuegos artificiales y la relativamente moderna Azucarera Ludetana. Rica en vinos, frutas y legumbres. Por no recuerdo qué arda político, a que se refería mi abuelo de puto, Castejoso disfruta la estación de primera clase proyectada en Ludeta. Tiene en más sus antiguos fueros que sus célebres espárragos y sus codiciadas alocaños. Iglesia catedral, iglesias, santuarios, conventos, seminario, colegio de jesuitas...

A recordar me ponga mientras llega el autobús de Turiasa-Episcopo, en sustitución del trenillo de antaño, "el escadhamatas", que enlazaba a duras penas con el tren. Mucho ha llovido (sobre mí) desde que no piso esta tierra. A los nueve años mis padres, pudientes, me trajeron de Romeral del Quellas al Colegio de San Francisco Javier (jesuitas), que "haberosa dama fundase". Betengo el número 48, apellidos de P. P., nombres y apellidos de alumnos. Recuerdo también mi expulsión el tercer año de bachillerato por rebelde.

"In mente" deambulo por la ciudad. A la salida de la estación, la calle del músico Echenique conduce al Paseo de Invierno. En mejor punto no pudo construirse la Plaza de Toros: anchura, alegría, liños de acacias. Con mi padre, el caballero Puyol, asistía a la feria santiagueña, en vacaciones, tremante de gozo. Orquestas, gaiteros foranos, gente de limpio. Baile y fuegos artificiales en la Plaza de los Fueros, ahora en Santiago, tan concurrida como por el Descendimiento del Ángel: Comedias de capa y espada: "Carra y la Remigia (litteres)": Falco y Minuto, cuando no Muzantini. Y la descomunal parada de la Pepa. Conforme vamos a la Corredera, el hotel Virtudes, tan solista: la fonda de Urbez, más roquera, en la cantonada: la Glorieta, con su animación. Contiguo al Prado — sombrero, idílico — el Café Ludetano, frente al Pretit, demasiada rumba para el Quellas.

Ya estoy en la Corredera. Tal vez el organista don Jeromín va dando lecciones de música a domicilio y en el portón de las Clarisas tropezamos. Vara y media mide, siendo un liliptuense buen mozo. Hablamos del compositor Echenique, ludetano, a quien el organista del Carmen — eso es don Jeromín — tanto admira.

— Mire usted que Echenique vale más componiendo motetes que obras grandes.

— Motetes Echenique? ... Perdóne usted que no le haga caso.

Y entra en el Circolo — jabardillo de ociosos —, frente a la Posada de Colambrea. Aquí, el arco boca de la Plaza: los del extremo hacia el Cementerio y el Matadero; ojos: la nariz, chata, la pone el tritón de la fuente. Banda sinestra: el hospital con su balcón corrido y su poyo bajero de parte a parte. Derecha: la escribanía de Ibiza, la lotería de Casanueva, distribuidor de la Arrendataría y encargado del Giro Mutuo, más el Café de Urbano (buen socomusco a la española, metiladas de canela, bolados y refrescos con suplicaciones). Dudo entre meterme por el ojo que a las Ferrerías conduce — en el Matadero el chiribitil de Españe, la imprenta de Bajarán, y el Teatro Echenique, frente al comercio del desorejado Aspeliceta — o curvarme por la Concarera, en dirección al Abasto. Me tienta la confitería de Parádas, la tienda de Melión convertida en "De Profundis" — el señor Dedín, el rupestre Merendola y el violinista Landete, entre otros tertulianos —, el vistazo a las hijas de Melero (ultramarrinos y del país) y la trulla de recovecos y marchantes en el Mercado. Opto por las Ferrerías. Entraré un momento en la botica de mi tío Ángel. Mi tía Gertrudis, mis primas, mis primos — principalmente el mudo —, sin comprender que salgo harfo de Urbano y de Parádas, se enojarán si no hago honor a los azafates con cerezas almidonadas y ciruelas amargas, máxime si no acompaño el nalgado de mostillo y naranja, especialidad de tía Tula: Item, las exquisitas frutas a sartén.

Las Ferrerías tienen árboles como la Corredera, pero el acerado es más ancho. Casalicos habitados por señores de pro con rodadas de tierra en la Bardaña y heredades en Rudiana, bonetes de oro alto, botas coloradas, apollilladas togas, bastones de mando, el omnipotente cacique y el hidalgo de gotera descaecido. Mi Colegio, en San Guadim, próximo al de mi hermana María, no lo visito. El membrillar, si: fuente cuca, iglesia de barrio, escuelas (meadinas). Varga arriba, la fragua Unzué, ruidosa, molesta: en ella Bocaccio (cuentos verdades). Holgazanes en San Roque, por bajo a la sombrerera de Gandarria, junto a la fuente — obelisco, por remate la alharaca del farolón: las mozas llenan los cántaros con tubos parecidos a cetros. En la calle torrentera, el Mercado de espaldas. En seguida, el cuartel sin soldados y la Prevención con bribones. Y todo esto es medio siglo a costillas! El tren.

Puyol

SOLIDARIDAD OBRERA

Movimiento Libertario Español Confederación Nacional del Trabajo

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (XI REGION)

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 125 francos
al semestre 250 francos

Valores y giros a nombre de M. MODINO
24, Rue Sainte-Marthe, P. A. R. I. S. (X)

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

LA CONFIANZA

No se espere, tras ese título, un tratado, o un intento de tratado, sobre la confianza. Aunque no estaría de más. Si la confianza comenzara a aparecer en el mundo, el mundo comenzaría a arreglarse. No dejaría de ser burlada, al principio. Sería objeto de burla, al contrario, muchas veces, infinitas veces. Pero si continuaba su camino, diferente a las burlas, acabaría por avergonzar a los mismos burladores. Todo el edificio de las leyes, tan pacientemente construido, se desplomaría. Lo que para muchos lo justificaba habría desaparecido.

No, no es una meditación de esa índole la que va a seguir. No estamos en tiempo para meditaciones de esa índole, ni de ninguna índole. Hay que contentarse con temas menos ambiciosos, con temas que apenas son temas. Lo exigen así las circunstancias.

Voy a tratar de la confianza que merece Franco. La actualidad lo reclama. Ya se ve cuán lejos nos vamos de lo que podía tener categoría, para caer en la anécdota. Cúlpese a lo de fuera, anecdótico, aunque trágico, sin substancia alguna para durar, aunque dure.

Los militares americanos, todo el mundo lo dice, y así debe ser, tienen absoluta confianza en Franco. Si la guerra estallara, creen, podrían contar por completo con él. La duda de que tal vez no fuera así, parece que no se les ocurre. Hubo un tiempo, sin embargo, en que tampoco se les ocurría esa duda a Hitler y a Mussolini. Para éstos, en el momento que lo necesitaban, podían contar con él. No contaron con él, como se sabe. Pensar que por falta de simpatías, sería disparatado. Pensar que por cuidado de los intereses del pueblo español, como muchos piensan; si a eso se puede llamar pensar, no es disparate menor. Esperaba, esperaba, sencillamente, que las cosas se aclararan. Y no se aclararon como él esperaba. Fué evidente, muy pronto, que Hitler y Mussolini no habían de ganar la guerra. No contaron, puesto que era evidente que no iban a ganar la guerra, con él. Toda su confianza falló.

Exactamente lo mismo sucedería ahora. Si estallara la guerra y los rusos ocuparan en pocos días toda Europa, como se teme, Franco, si los rusos le respetaran, como le respetaron los alemanes, y sería fácil que le respetaran, por causas aunque diferentes parecidas, vacilaría, vacilaría mucho, con los rusos en la frontera, en responder a la confianza de los militares americanos. Sólo contarían con ella, sin regateos, cuando se viera, si se veía, que iban a ganar la guerra: antes, no. Antes, si les interesara no dejar a España a merced de los rusos, tendrían que ocuparla, o intentar ocuparla, contra la voluntad de Franco. No porque este deseara mantener a España fuera del conflicto — hay quien cree que a tales razones obedeció su actitud en la guerra pasada, y no es de envidiar su agudeza —, sino por no poner en riesgo su situación personal. Torpe — apenas se ha acercado nadie a él que no con venga en que lo es —, sabe nadar en las aguas turbias del mundo actual. Colocado al lado de italianos y alemanes, como debió estar, desde el principio, por sus simpatías, por sus obligaciones, y no diré por su honor porque esta palabra hablando de Franco no tiene sentido, a estas horas no existiría. Olié eso, y el oler eso le llevó a faltar a la confianza que en él se tenía. Y a acabar, o poco menos, en el campo de los enemigos de sus amigos, con rusos y todo en él.

Los alemanes respetaron a Franco, cuando falló la confianza en él, puesto, por no meterse en una aventura más: estaban ya, a aquellas horas, metidos en demasiadas aventuras. Tal podría ser el caso ahora, si la guerra estallara: por razones parecidas sería fácil que los rusos le respetaran. Cruzar los Pirineos, con toda Europa en sus manos, pero deshecha, podría ser riesgo inútil. Lo dejarían para después, como los alemanes. Porque no hay duda alguna de que los alemanes lo habían dejado para después. Que ese después no llegara, importa poco. No llegó ningún después de los que esperaban. Habrían, si las cosas hubieran seguido el rumbo por ellos esperado, ajustado las cuentas a Franco. No otra sería, en la hipótesis de la actitud rusa supuesta; la intención de los rusos: ajustarle la cuenta después. Después que no llegaría, como no llegó para los alemanes. No porque perdieron la guerra: aunque la ganaran. Porque, si la ganaran, se encontrarían al final de ella con Franco a su lado, como se encontraron

con él a su lado, en la pasada guerra, los aliados. ¿Y qué iban a hacer los rusos con un hombre que encontrarían a su lado? Harían, ni más ni menos, lo que han hecho los aliados: dejarle ahí.

Que no cuento con las simpatías y las antipatías? Si cuento. Los que no cuentan son los otros. Ni Franco, ni nadie. Todas las simpatías de Franco por alemanes e italianos se fueron esfumando a medida que italianos y alemanes perdían la guerra. Todas las que ahora tiene, o finge tener, por los americanos, correrían la misma suerte, si los americanos corrieran la misma suerte que italianos y alemanes. Se pasó Franco antes, sin pararse, al campo del enemigo, se pasó ahora, sin pasarse, de nuevo. El saber nadar en aguas sucias le dió resultado, le daría resultado una vez más.

Si las cosas no sucedieran así, como es probable, si se advirtiera, desde el principio, a poco del principio, que a pesar de tener toda Europa ocupada, como la tuvieron los alemanes, los rusos no podrían ganar la guerra, aunque el final se retardara, Franco, en la medida que no comprometiera su situación, se iría inclinando por el futuro vencedor, insensiblemente, insensiblemente, para evitar que los rusos se liaran la manta a la cabeza, y contando con que los americanos no se la hubieran liado antes. Y cuando ya los rusos no pudieran liarse la manta a la cabeza, ¿habría que ver cómo se comportaría con ellos? No llegó a ese extremo con los alemanes e italianos, porque no fué menester. Si hubiera sido menester, cuando ya estuvieron vencidos, habría enviado un ejército para vencerlos, para entrar, por ejemplo, con los rusos en Berlín, donde al principio, nadie quiere recordarlo, había dicho que no entrarían. Que los españoles acudirían para que no entraran. No envió ese ejército porque no se lo pidieron. No pasó al campo del enemigo, por completo, porque el enemigo no tuvo necesidad de él. Le dejó tranquilo, allí, le ha dejado tranquilo, más tarde.

Por idénticas razones a las que pueden detener a los rusos en los Pirineos — ¿qué desengaña para los aspirantes a dictadores de España, en sustitución de Franco? —, podrían los americanos no ocupar España. Riesgo inútil, que no valdría la pena correr. ¿A qué, mientras todo no estuviera deshecho en Europa, y maduro para volver a ella, llevar hombres al matadero? Franco huele ya que tal puede ser la situación. Y se regodea. Dispuesto a sonreír, a su turno, a los rusos primero, a los americanos después. A los rusos primero, cuando le hayan salvado, si le salvan, de tales vecinos. No desagradables, sin duda, cuando vecinos, despreciables más tarde. Y con los que, tanto tiempo como fueran vecinos, se entendería. Y también los vecinos con él. Aunque no guste a los comunistas españoles. Que si gustará, puesto que así se dispondrá arriba, y arriba se sabe lo que conviene disponer.

Me he ido lejos de la confianza, sin dejar de dar vueltas en torno a ella. Es posible que no necesiten tenerla los americanos en Franco, por cuanto he dicho. Ocuparán España, teniendo o no, si juzgan conveniente ocuparla, o si llegan a tiempo de ocuparla. Si no la ocupan, por no juzgarlo conveniente, o por no llegar a tiempo, la confianza que tienen en Franco les fallará o aparecerá justa según las circunstancias. Es seguro que si necesitan contar con ella les fallará, y que si no necesitan contar con ella contarán con ella. Nadará, nadará Franco en las aguas sucias, puesta la vista en salvarse. Si es que antes no se le deja morir, ahora que se muere. La confianza que en él se tiene, y no otra cosa, evitará que se le deje morir, si se evita. Le salvará de la muerte lo que menos merece: la confianza. Nada dice a nadie su pasado, que está ahí, y que seguiría, paso a paso, en el porvenir por el cual se confía en él. Volviera la espalda a los que acaso le salven, cuando más lo necesitaran, si lo necesitaban, como se lo volvió a Hitler y a Mussolini, que le habían salvado. Y luego se lo encontrarían a su lado, sonriente, como Hitler y Mussolini lo habrían encontrado, vencedores. Vencidos, la sonrisa fué para quienes les vencieron. Mientras los que acaso le salven ahora no tuvieran segura la victoria, su sonrisa no sería para ellos: sería para su enemigo. Que la acogiera, también, como prueba de buena voluntad. En cuanto al pueblo español, que perezca. Se habrá anticipado un poco a la suerte de todos.

EN LAS ACTUALES CONDICIONES SOCIALES, CON LA DESIGUALDAD ECONOMICA EXISTENTE, LA IGUALDAD POLITICA, COMO LA IGUALDAD CIVIL, NO TIENE SENTIDO ALGUNO. LOS DERECHOS NO TIENEN UN VALOR. NO REPRESENTAN REALMENTE ALGO SI NO PARA LOS QUE TIENEN MEDIOS PARA HACERLOS VALER. ¿QUE ME IMPORTA EL DERECHO DE VER SI NO TENGO OJOS EL DERECHO DE IR Y VENIR SI NO TENGO PIERNAS? AHORA BIEN: LA CLASE OBRERA, SOCIALMENTE HABLANDO, NI TIENE PIERNAS NI OJOS. CARECE DE LOS MEDIOS SIN LOS CUALES LOS DERECHOS SON PURAS MENTIRAS.

Julia Guesde

ANTOLOGIA

ELEXITO

El mundo sale al encuentro del vencedor con vítores y flores; pero antes le es menester vencer, y sólo así se atraen las aclamaciones de la muchedumbre, la cual ignora que centenares de hombres como el que ella ensalza con estrépito han fracasado gloriosamente y que la odiosidad del éxito es harto difícil de sobrellevar, para que haya de añadirsele la ignominia del aplauso del vulgo. ¿Quién que conserve un destello de humorismo en el alma puede soportar el éxito sin experimentar cierta irritación? A no ser por su buena suerte, el triunfador podría ser uno más de los que vociferan sudorosos junto a su carro. Tales dudas han de asaltarle, si es que el éxito no le ha hecho habituarse ya a la adulación, ese sublimado que corre las aristas de nuestra dignidad y nos deja insensibles al lodo que nuestros semejantes nos arrojan en su vehemente adoración por los hechos consumados. El éxito no es sino el reconocimiento (especialmente por uno mismo) de que vale uno más que los demás. Mezquino sentimiento, emparentado de cerca con el ruin sistema de castigos y recompensas que ha esterilizado la mayor parte de las fes y que ha convertido acciones nobles en sí en simples chalaneros de seguros contra incendios.

Si un hombre arriesga su vida por la Cruz de la Victoria o se pasa los días trabajando en el laboratorio y torturando pedros para acabar únicamente por obtener un título nobiliario, lástima de valor y de días de esfuerzo. Las artes, las ciencias y la literatura, como todas las demás pagatelas que sirven de afanosa ocupación a hombres ociosos, cuando conducen al éxito material echan a perder al que las profesa y quedan reducidas a la vil condición del trabajo a destajo.

Nada puede resistir el éxito y conservar al mismo tiempo la lozanía. Lo mismo las naciones que los individuos sufren su influjo vulgarizador. A través de toda Europa, sólo un país permanece aún con la cabeza erguida, España, (la España de ayer, cuando esto fué escrito), la raza incólume, filosóficamente satisfecha de fracasar en todo cuanto emprende y de conservar de este modo la independencia individual de sus hijos. Las naciones triunfadoras han de contentarse con su éxito: sus ciudadanos no pueden ser interesantes. Tantos centenares de metros de tuberías de desagüe por minuto o por hora, tantos adelantos en la maquinaria para economizar salarios, tantos hombres enriquecidos. Imaginaos a un poeta que se haya hecho rico a fuerza de hacer versos, o a un filósofo sepultado entre billetes de Banco mientras escribe su último sistema filosófico. Empero, los que fracasan, aunque sea sin gloria, se vengan de la minoría triunfante viéndose libres de la vulgaridad o muriendo desconocidos.

El minero asfixiado por el grisú o muerto en el vano empeño de salvar a un compañero sepultado, no puede resultar vengar, aun cuando en vida fuera un ladrón. El craso triunfador que ve su estatua erigida en nuestras calles (a modo de espantapajaros) y que tiene al morir columna y media en las enciclopedias baratas, pierde todo interés por la apotheosis que le ha hecho el vulgo.

Roberto Cunninghame Graham

Pinchazos

COSTUMBRES DE PALACIO

A ratos parece interesarse el caudillo por la restauración de la dinastía, pero, desde luego, sus deseos no son muy constantes. Acaso se opongan a ellos, los acomodados del consejo de regencia, o los frailes confesores. ¿Quién sabe? Y mientras llegan a no los herederos de «el africano», en el palacio de Oriente, poco a poco, restablece la opulencia de los tiempos reales.

OTRO PROYECTO...

S les ha dejado fuera del pacto atlántico y propician ahora la conveniencia de hacer otro de tipo "mediterráneo". El mismo Caudillo es quien lleva la dirección de la propaganda, cuya señal de ataque aparece en una entrevista concedida a cierto periodista americano: «¿Y aunque el periodista sea inventado, los órganos franquistas destacan, bien las manifestaciones del genial estadista... que, como ha hecho reír tanto reivindicando la invención... propiedad intelectual... del bloque atlántico, quiere recuperarse mirando al Mare Nostrum. Al Mediterráneo, pues. Y al fondo, como el "Balearés"».

Sigue la racha de descarrilamientos

BILBAO. — El pasado miércoles descarriló en la estación de Olabeaga un tren de mercancías que procedía de la de Amézola. Al producirse el accidente explotó la caldera de la máquina, causando heridas de gravedad al maquinista, Eugenio "Tovallina", que hubo de ser conducido rápidamente al hospital.

La frecuencia de estos accidentes ferroviarios pone de manifiesto bien a las claras, el lastimoso estado en que se encuentran los ferrocarriles, con grave riesgo para las personas que viajan en ellos, y, especialmente, para el personal, en que el número de víctimas es elevado.

EL CAUDILLO DICE QUE NO DESERTA

No faltaba más. Después del desfilé de la "victoria" — con moñitos y camellos — Franco ha pronunciado el acostumbrado discurso estableciendo proyectos gubernamentales y comentando la situación internacional.

Todo va a pedir de boca. Y el mundo comienza a "comprender" las venturas de la cruzada antimarxista que los soldados españoles emprendieron el 28. Mas, al final del discurso, señaló ciertas dificultades, conspiraciones, traiciones, etc., y exclamó: "Yo no desertaré jamás de mi puesto".

Y cómo va a desertar si en parte alguna tiene cobijo?

SEGURA PREDICA...

Ya hemos traído a estas columnas los ecos del revuelo que el cardenal Segura ha urdido recientemente contra la censura franquista.

Algo ha conseguido con ello: esta semana la prensa sevillana se ocupa de uno de sus sermones. Y lo atiende, lo jalea, como buena prenda que es.

Según la referencia de esos periódicos, el cardenal Trabuco recordó en el sermón la Cruzada «en la que un puñado de héroes, cuando los ejércitos estaban en manos de los enemigos de la Cruz, hicieron una campaña digna de los mejores siglos españoles».

Be entienden bien las espadas y las cruces para sembrar el mal...

MAS CHICOS AUSTRIACOS

MAL se han visto para colocar y atender en el norte de España a los chicos austriacos distribuidos por casas particulares durante dos meses a la manera que antes se hacía con los mozos que entraban en quintas: obligando a los vecinos por medio de bonos de abono que extendidos por el alcalde o el comandante militar.

Pero no importa. En España ese trabajo de caridad cristiana cumple un objetivo propagandístico: hacer ver que el resto de Europa se encuentra en la más completa miseria. Y con vistas al exterior no es menos importante el timo: dar la sensación que el país bajo Franco conoce una situación holgada, envidiable, puesto que se permite tan felices muestras de altruismo.

Galería, no más...

OPINIONES SOBRE EL PACTO ATLANTICO

Cartas americanas

TODAVIA está húmeda la tinta de las firmas puestas al pie del Pacto del Atlántico Norte y las críticas llegan como lluvia de flechas, de todas partes. Ninguna oportunidad podía brindarme el azar para conocer la clase o variedad de ponzoña que vehiculaban esas flechas, como la que ofreció una reunión de colegas de la Foreign Press Association.

— En la escuela — dijo un norteamericano que representa diarios británicos — nos enseñan el Mensaje de Adios de Jorge Washington, aconsejando al pueblo de este país de «to steer clear of permanent alliance with any portion of the foreign world» (abstenerse de aliarse permanentemente con cualquier porción del mundo extranjero). El viernes de la semana pasada, todo ciudadano de Washington se enteró de que el sabio consejo del «Padre de la Patria» — respetado durante 150 años — es considerado nulo. El Pacto del Atlántico Norte daba el tiro de gracia a nuestra secular y virtuosa neutralidad, ya bastantes maltrachea con la participación de Estados Unidos en la ONU.

— Acaso a Gran Bretaña le va mejor con su doctrina del «espléndido aislamiento» que tantos sarcasmos nos valiera? — pregunta, a guisa de comentario, un correspondiente de diarios londinenses. — Ello significa — agregó que la Neutralidad está tan fuera de actualidad como los miraflores.

— Inglaterra necesitó muchos años para convencerse que su frontera estaba en el río Rhin — dijo un francés, en tono de reproche.

— Estados Unidos no necesitó tantos, como ustedes ven — completó.

por Alejandro Sux

to un colega de Oslo — para admitir que sus fronteras están en Francia, Islandia, Luxemburgo, Noruega, Turquia... Los americanos andan muy velozmente en todo! A veces nos preguntamos, alarmados, si este Tio de la Patria — respetado durante Sam sabe tanto de volante y pedal como parece. A todo Occidente nos interesa este detalle, porque él es quien conduce el vehículo internacional, y somos muchos los que confiamos en la fuerza de su pie y en la rapidez de su mano.

— Según el Plan Marshall, la prosperidad es indivisible; según el

Plan Truman la seguridad militar también lo es, garantizando a su predecesor. Yo creo que este Pacto del Atlántico Norte es de importancia decisiva. Ya ningún agresor se atreverá a ensayar sus garras sobre una oveja aislada, sabiendo que la manada entera, con sus carneros bien comentados y sin miedo, al frente, se lanzará sobre él — opinó un correspondiente belga.

— Sin embargo, ese Pacto Atlántico está siendo blanco de ataques difícilmente comprensibles. Que Rusia y sus satélites protesten... ¡bueno! Que los comunistas pongan el grito en el cielo... ¡bueno! Pero que Etienne Gilson, por ejemplo, filósofo y miembro de la Academia Francesa, también grite contra él?...

— Muchos piensan que el conflicto que amenaza al mundo es asunto de dos gigantes: la Unión Soviética y los Estados Unidos. Ningún otro país o grupo de países, tiene nada que perder o ganar con el triunfo del uno o del otro.

— Que perder, únicamente! Si la guerra se hace, se hará sobre el Occidente Europeo, en vías de ser ocupado o totalmente bajo la bota rusa. Las bombas atómicas destinadas a estos refugiados salir de Portugal.

Madre Calle

Y, aunque podría decirse algo sobre el particular, no queremos entrar en pormenores: que se lo apunten...

PRO Y CONTRA
Los visitantes debían conocer bien la residencia del feliz resistente que anima las huestes de "España Combatiente".

Y lo más sospechoso de esta incursión sin violentar las puertas, es que los pájaros estaban informados de la ausencia de Juan y que, además, han respetado las alhajas, dedicándose, según parece, a husmear en ciertas carpetas y cajones.

La policía ha tomado en sus manos el asunto.

GRACIAS A LOS CUAQUEROS
STE suceso nos ha permitido saber que el infeliz Negrín estuvo recientemente en París y volvió hace dos semanas rumbo a Nueva York en compañía de su dama y del ínclito Ramón Lamónada. Negrín se disculpaba en una ocasión, diciendo que sus viajes se los pagaban ciertos amigos cuaqueros, y que apenas disponía de recursos para ir tirando.

Tanto le estiman esos cuaqueros que debemos creer atienden también sus numerosas residencias: en Londres, en Nueva York, en Suiza, en la Costa Azul... Y lo que cuesta ésta de París, en la elegante Avenida Henri Martin, con ocho amplias habitaciones, no debe ser poco de pavo.

A ver si el doctor de las lentejas nos toma a nosotros por cuaqueros, por quintos o por tontos...

EL GOBIERNO RECIBE
Ya saben nuestros lectores que los exiliados detenidos en Portugal han llegado en avión a París. Lo que deben ignorar es que en el palacete de la Avenida Foch han sido recibidos por el gobierno republicano y que el Sr. Ballester y el Sr. Malonado, subsecretario de Negocios extranjeros el primero y ministro de Justicia y Gran Canciller de la OLE el segundo, les han dado, con la bienvenida, unos buenos consejos... La ocasión ha sido aprovechada igualmente para cotizar a su favor el éxito de la gestión que ha permitido a estos refugiados salir de Portugal.

PRIMERO de MAYO

GRAN MITIN en Montpellier

Organizado por el Comité Interdepartamental Hérault - Gard - Lozère tendrá lugar el Primero de Mayo, a las nueve de la mañana, en el Cine Royal de Montpellier, un gran mitin en el que intervendrán los oradores siguientes:

Peirats, Batet, Sans Sicart y Respau

El acto será presidido por el conde pafero Forte, del C. I.

Todos los compañeros de la región deben asistir a esta gran manifestación libertaria de conmemoración del Primero de Mayo.

DURAND, gérant-GOMEZ, direct.

Imprimerie S. P. I., 4, rue Saulnier. P.